

LA LIDIA



2ª EPOCA
ARTE · LITERATURA · SPORT
ADM^{ON} ARENAL 27, LITOG^A

January 1900

NÚMERO CORRIENTE
20 CÉNTIMOS

LA LIDIA

NÚMERO ATRASADO
30 CÉNTIMOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID..... Trimestre 2'50 Pts.
PROVINCIAS Y PORTUGAL " 3 "
EXTRANJERO..... Año..... 15 "

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

EDITOR PROPIETARIO
JULIÁN PALACIOS
ARENAL, 27, LITOGRAFÍA.—MADRID

PRECIO PARA LA VENTA

Mano de 25 ejemplares. . 3'75 Ptas.

El pago de los paquetes lo verificarán por adelantado los corresponsales que no tengan referencias en la Administración.

Ningún anuncio reúne circunstancias tan favorables para el comercio y la industria, como aquel que se publica en periódicos ilustrados de reconocido crédito, puesto que á la gran circulación del número, ha de agregarse la permanencia por largo período de tiempo, ya que, por regla general, todos los lectores coleccionan por años esta clase de publicaciones.

LA LIDIA, reconociendo esto y contándose en el número de las Revistas que con más favor ha acogido el público, ofrece con grandes ventajas la publicación en sus columnas, bajo la siguiente:

TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS Y RECLAMOS

ANUNCIOS

La línea del cuerpo 7, de 40 milímetros de ancho (una columna), tipo y ancho de columna por que miden sus anuncios *El Liberal* y demás periódicos, 25 céntimos.

RECLAMOS

En la *Sección de Recortes*, intercalados con trabajos literarios, la línea del cuerpo 8, de 53 milímetros de ancho, 0,75 pesetas.

Los originales de los anuncios deben quedar en poder de la Administración ocho días antes de su publicación.

Para los anuncios ilustrados, regirán los mismos precios, con el aumento del coste del trabajo artístico que de antemano establecerá esta Administración.

DESCUENTOS

Sobre los precios fijados, y siempre que las inserciones sean seguidas, hacemos los descuentos siguientes:

De 5 á 8 inserciones.....	5 por 100
De 9 á 13 "	10 " "
De 14 á 18 "	15 " "
De 19 en adelante	25 " "

Para los anuncios que ocupen una ó más páginas completas, precios convencionales.

LA TIRADA DE «LA LIDIA» EXCEDE DE 15.000 EJEMPLARES POR NÚMERO

Administración: ARENAL, 27, Madrid.

LA LIDIA

Revista semanal ilustrada.

AÑO XIII.

MADRID, 8 DE JULIO DE 1894.

NUM. 16.



DAR DE BEBER AL SEDIENTO (Acuarela de F. Mota.)

ANIVERSARIOS HISTÓRICOS

7 DE JULIO DE 1822

LA actual generación española, en el pleno disfrute de los derechos políticos inherentes á la marcha de los tiempos y al desarrollo del progreso, no es fácil que pueda formar cabal y atinado juicio de las luchas y de los esfuerzos que tuvieron que realizar nuestros padres para las conquistas de las libertades públicas. En estas evoluciones de las sociedades, los primeros pasos son siempre los más difíciles y sangrientos, y la historia de nuestra patria encierra en sus páginas sucesos sin cuento, que caracterizan las rudas contiendas entre el absolutismo, cuyo último representante en España fué Fernando VII, y los partidos liberales, que con esta sola denominación, lograron implantar de modo definitivo el régimen constitucional y el sistema representativo.

Entre dichas páginas, figura muy preferentemente la del 7 de Julio de 1822, que hoy conmemora en nuestra Revista el lápiz privilegiado de Marcelino de Unceta.

¿Qué fué el 7 de Julio ante la Historia Universal? Un suceso de tan exigua importancia, que sólo se le consagran en ella brevísimas líneas.

¿Qué fué en realidad y qué influencia ejerció en la política española? La sublevación de la Guardia Real, por instigaciones del propio Monarca contra la Constitución del Estado; la proclamación de Fernando VII, como Rey absoluto, y el heroico proceder de la Milicia ciudadana, que supo en la Plaza Mayor de Madrid, lograr completa victoria sobre los rebeldes, afianzando el régimen constitucional que sólo pudo caer al año siguiente con la intervención del ejército francés. Entonces comenzó la terrible era de las persecuciones contra los partidos liberales; levantáronse cadalsos, tratóse de ahogar en sangre toda aspiración al logro de las públicas libertades, y una política de venganzas, represalias y crueldades, señaló los últimos años de aquel reinado.

La jornada del 7 de Julio, en que el brigadier Palarea supo convertir en soldados aguerridos y heroicos combatientes á los milicianos nacionales de Madrid, en que éstos coparon á parte de los soldados de la Guardia Real, prosiguiendo la persecución de los mismos hasta arrojarles de Madrid; en que los generales Morillo y Ballesteros dieron pruebas de tanta entereza como condiciones de organizadores y caudillos; es, no obstante la victoria del pueblo, el triunfo del liberalismo contra el régimen absoluto.

Dice la historia que cuando el ejército leal y la milicia llegaron junto á Palacio, desde cuyas ventanas bajas se les habia estado dirigiendo mortífero fuego, apareció un parlamentario gritando en nombre del Rey: *Que cesen los fuegos y que vaya á Palacio el general Morillo, pues peligra la vida de Su Majestad*; á lo cual respondió el general Ballesteros: *Diga usted al Rey que haga rendir las armas inmediatamente á los facciosos que le rodean, pues de lo contrario, las bayonetas de los libres penetrarán persiguiéndoles hasta su Real Cámara*.

Refiere la tradición, que cuando el general Morillo llegó á Palacio al frente del regimiento del Infante y de otras fuerzas, en seguimiento de los rebeldes y fugitivos guardias, abrióse uno de los balcones del Real Alcázar, asomóse á él un hombre, y señalando á los grupos de rebeldes que huían con espanto, exclamó con alta y sonora voz:

— ¡A ellos! ¡A ellos!

Así premiaba á sus defensores el Rey Fernando, *el deseado*.

M. OSSORIO Y BERNARD.



AGUA
DE
CEBADA



LA HORCHATERA

LA RETIRADA DE GUERRITA

Un noticia cayó como una bomba el lunes; no se habla ni se hablará en mucho tiempo de otra cosa.

Hasta ahora, así como en Biarritz se anuncia siempre, no bien se aproxima el verano, que hay viruela negra en San Sebastián, así decíase aquí, de vez en cuando, que *Guerrita* padecía del corazón, lo cual le obligaría á cortarse la coleta en breve plazo.

Inocentes escaramuzas que hacían reír, porque la urdimbre era demasiado transparente. Sabíase también que algunos amigos íntimos del diestro trabajaban desde hace algún tiempo con ahínco para que se quitase de los toros, fundándose en que *Guerrita* tenía mucho dinero y no debía exponerse á un trance fatal.

Pero nadie, absolutamente nadie juzgaba tan próxima la retirada del gran torero, porque á nadie, absolutamente á nadie podía ocurrírsele que Rafael, en el apogeo de su fama y en la plenitud de sus facultades, mimado por las Empresas y por los públicos de toda España, dueño de todas las voluntades, y contando— para que] no le [faltase nada— con pocos, pero encarnizados enemigos que acrecentaban su valer, saliese repentinamente en falso y dijese ¡se acabó!

Nada más cierto, sin embargo, según noticias á las cuales no hay sino prestar una fe ciega. Narremos lo ocurrido:

Llegó el domingo pasado y celebróse la corrida extraordinaria en la cual el fenómeno mató seis toros de

Muruve. No fueron elefantes, y se lo han echado en cara, como se lo echaron en cara á Salvador cuando toreó la famosísima corrida del 26 de Mayo.

Hoy, cuando se trata de zaherir á un torero, la tarea es muy fácil. Si los toros que mata son grandes, á callar tocan. Si son pequeños, son «terneras que en el Instituto de Vacunación hubieran prestado grandes servicios», según textualmente ha calificado á los toros del domingo un enemigo feroz del incomparable diestro.

¡Qué quieren ustedes! Hoy los toros no se miden por sus intenciones sino por sus arrobos. Que mate cualquiera una babosa que tenga cara de toro, y es un maestro colosal. Que mate en cambio un pregonado, sacudido de carnes, y ¡al Instituto de Vacunación con él!

Se conoce que la res que dió fin con la vida del pobre *Espartero*, era un mastodonte, y que el novillo sin cara ni cuernos que cogió últimamente á Fuentes, se había escapado de alguna manada de rinocerontes cornudos.

Y ya en este camino tendremos que convenir en que el *ternero* de Carriquiri, que estuvo á punto de hacer trizas á *Lagarbijo*, en San Sebastián, hace algunos años, era el monstruo más espantable del Ponto de Calidonia. ¡Tente pluma! Y sigamos adelante.



Ello es que *Guerrita* se las tuvo que haber con seis toritos guasones, reservones, que estiraban la gaita, no se fijaban en el engaño, y se habían dejado su bravura en los pastos de la Muñoza.

Ni uno solo le dejó colocarse á gusto para entrar á matar, y allí donde tantos otros se hubieran seguramente empeñado en observar lo que hoy llaman por ahí *las reglas del arte*, quienes no conocen ni el arte ni las reglas, *Guerrita* se acogió á los «sagrados cánones», y empleó de una manera inimitable, magistral, el paso de banderillas, dando pruebas de una vista y de una inteligencia que no está al alcance de los míopes, pinchando alto, entrando con decisión y con todos los pies, y deshaciéndose magistralmente de sus seis toros.

En suma, demostró Rafael en la corrida del domingo, que no hay para él toros difíciles, porque sabe dar á cada uno la muerte

que le corresponde, no con sujeción á las novísimas reglas que privan hoy, sino á las que pusieron en práctica y dejaron escritas José Delgado y Francisco Montes.

El público lo aplaudió á rabiar despnes de haber llenado la Plaza hasta los topes ¡el día 1.º de Julio! En la suerte de banderillas, cuando hizo con el quinto toro esos primores de su *invención exclusiva*, que le han dado en la historia de la tauromaquia el rango de *creador*, recibió *Guerrita* una ovación delirante.

No se oyó durante la corrida la más pequeña señal de desagrado dirigida contra él. Fué el espectáculo una imponente y sincera manifestación de admiración y de simpatía al maravilloso diestro que solo, por sí y ante sí, ha resucitado las fiestas de toros, cuando las juzgábamos muertas.

Y al día siguiente de verificada esa manifestación, reúnen con *Guerrita* varios amigos; vuelven á la carga en el asunto de su retirada de los toros; convencen al diestro; da éste su palabra de cortarse la coleta en cuanto cumpla sus compromisos de la temporada actual, y, calientes aún los oídos de *Guerrita* con los aplausos y aclamaciones del domingo, rompe violentamente con el público, y le anuncia el postrer adiós.

Parece una broma de mal gusto, y es, sin embargo, la pura verdad.

El propio interesado ha inutilizado todas las esperanzas, mandando á Laserna (*Aficiones*), un telegrama que *El Imparcial* publicó en su número del miércoles.

Con el objeto de saber á qué atenerse preguntó Laserna por telégrafo á *Guerrita*, si era cierta su determinación. El diestro contestó en seguida lo siguiente:

«ES VERDAD QUE ME RETIRO DE LOS TOROS. — *Guerrita.*»

De modo que no hay que forjarse ilusiones; dentro de tres meses *Guerrita* se despedirá para siempre del público madrileño, y se instalará tranquilamente en Córdoba, para disfrutar de lo que ha ganado toreando toros, y llevar una vida regalada en el seno del doméstico hogar.

¡Y vayan ustedes ahora á comentar este inesperado acontecimiento! La cosa es tan grave, tan delicada, que voy á rozarla nada más con la prudencia posible.

Desde los puntos de vista filial, conyugal y paternal, toda discusión es odiosa. Hay, pues, que descartar esos casos, puesto que la circunstancia de que cualquier *ternero* pueda inutilizar ó matar á un hombre que goza de holgadísima situación, honrada y trabajosamente adquirida, y sumir en el mayor desconsuelo á una madre, á una esposa y á unos hijos, hace enmudecer á todos, y dice unánimemente á *Guerrita*: — ¡Retírese usted!

Con eso y pedir á Dios que, de hoy á Octubre, no ocurra al diestro percance de mayor cuantía, no hay más que hablar.

Pero, ¿no hay, por ventura, en la vida de los privilegiados que viven del aplauso, algo que está por encima de ciertos egoísmos?

¿No existen entre toreros como *Guerrita* y los públicos de toda una nación, obligaciones, pactos, compromisos que ligan á un artista y le imponen deberes de honor á los cuales no puede faltar, so pena de incurrir en severas censuras y dar motivo á comentarios poco favorables?

En siete años que lleva de matador de cartel, Rafael ha llegado al apogeo de su fama, y se encuentra hoy dueño absoluto de la devoción del público, rey y señor en el arte taurino, con las Empresas y los aficionados postrados á sus pies, dispuestos á concedérselo todo porque todo lo vale, y fijos en él el corazón

y los ojos, porque en él reside hoy la tauromaquia, y sólo de él proviene cuanto las fiestas de toros encierran de interesante, atractivo y *pasional*.

Ha luchado contra sus enemigos, porque si no los tuviese sería una medianía; los ha ido venciendo poco á poco en el terreno donde luchan los grandes, en el campo de batalla; si hoy le queda alguno, sírvale eso de vanagloria, que siempre fué la censura de Zoilo diploma de mérito superior; pero el caso es que los que con más tesón atacaron á *Guerrita*, van amainando y reconocen en él al *único* campeón de la tauromaquia moderna.

Hállase, pues, el diestro, en una situación que jamás alcanzó ningún lidiador de reses bravas, solo, sin competencia, adorado por todos los públicos de España, regenerador de un arte que ha hecho revivir cuando estaba agonizando.

Tiene hoy Rafael *treinta y dos años*; goza de una fuerza, de un poder, de una resistencia, de una agilidad que le hace andar ante la cara de los toros con la desvergüenza de un mozalbete.

Si tiene algo que perfilar para los padres graves, nada, en cambio tiene que aprender, porque todo lo sabe y todo lo domina. Es un diestro de cuerpo entero, cuajado, maravilloso; un portento de maña y de saber, que monopoliza el interés de una época y pasará á la historia con un nombre nunca quizá alcanzado por nadie.

Y cuando la afición descansa en él, cuando el público sintetiza en su maestría todos cuantos goces puede proporcionarle actualmente el arte de torear, puesto que le ve en la plena posesión de sus facultades y puede con fundamento aspirar á un más allá, ¿va á retirarse *Guerrita*?

¿Qué se diría de un soldado que habiendo luchado heroicamente en el campo del honor y alcanzado en él el grado de capitán general, á los treinta y dos años, pidiera de pronto la licencia absoluta, cuando la nación entera tenía puesta la vista en él y fiaba en su valor y en su pericia?

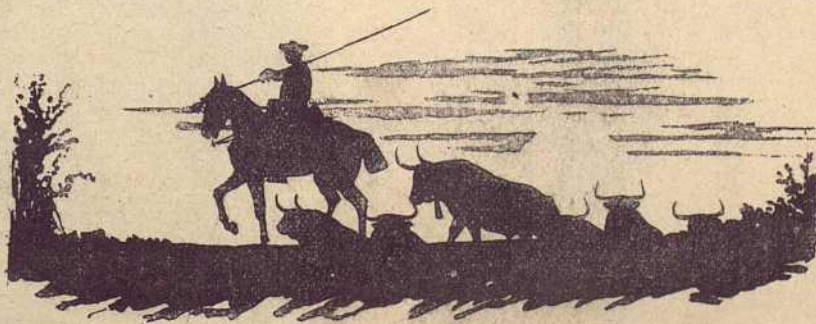
¿Qué se diría de la retirada de ese capitán general si obedecía á los ruegos de unos amigos, temerosos de que una guerra cualquiera pudiera proporcionar un balazo al héroe?

Se me objetará que la honra de una nación es algo grave, que convierte en deber el sacrificio. Es verdad; ¿pero no representan nada, en el actual caso, el entusiasmo y el cariño de millones de españoles á quienes *Guerrita* debe su riqueza y el porvenir de un arte que hoy se halla en las manos del asombroso lidiador?

Concédaseme, al menos, que la *oportunidad* del acto de *Guerrita*, es sumamente discutible, al querer el diestro actuar de Rossini de la tauromaquia.

Pero esto merece capítulo aparte.

D. JERÓNIMO.



TABACALERÍAS



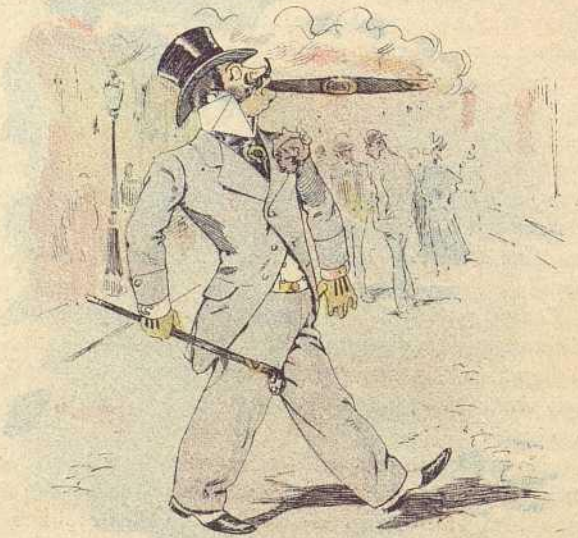
— Casi tienen razón los críticos. Desde que me dieron la primera medalla, se me ha subido el humo á la cabeza.



— Dicen que es venenosa la picadura del alacrán; pero, ¡anda, que hasta que llegue á la *picadura* de la Tabacalera!



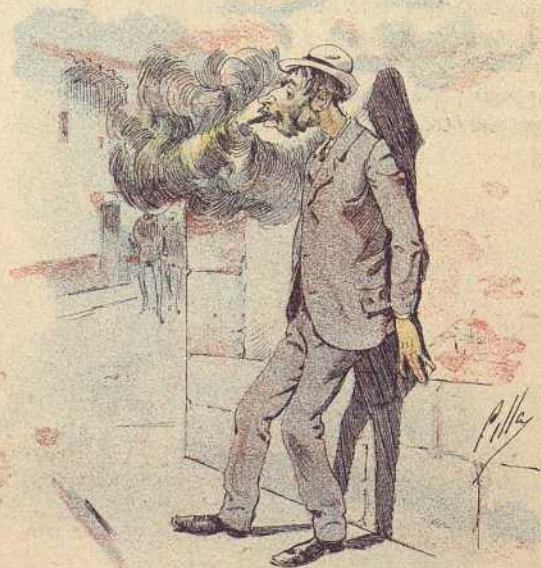
— Me fumo tres pitillos por cada quintilla. Luego, me dan por la composición tres pesetas... ¡Pues me trae más de coste!



— ¡Fuera, que mancho!



— Ande usted aprisa, que la voy á perder de vista.
— Sígalá, que espero fumando del de usted para que no se apague.

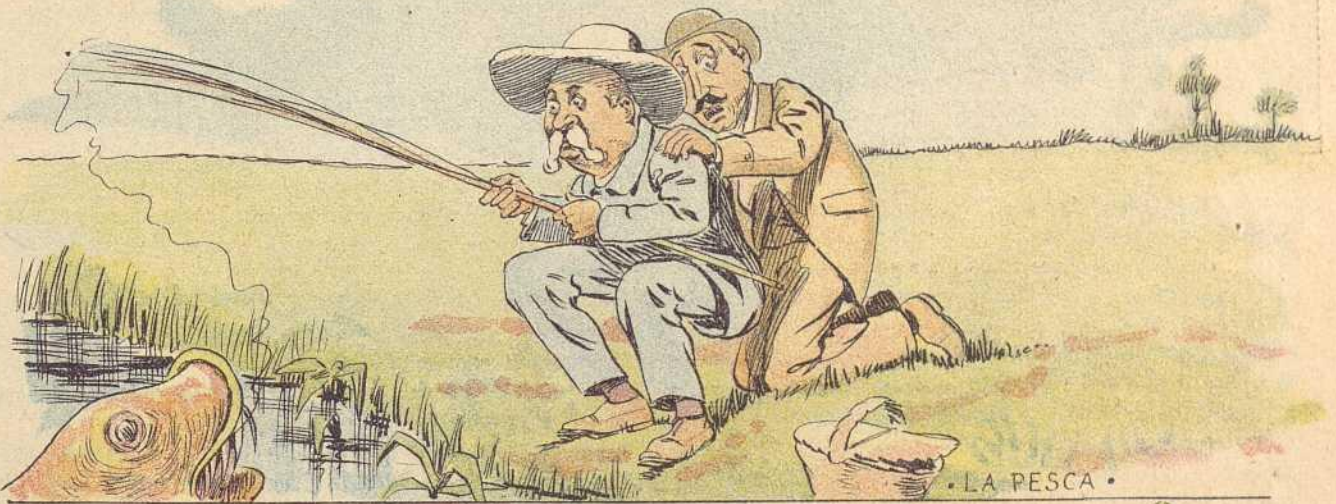


— Te tira, ¿eh? ¡te tira!
— ¡Ojalá que no me tirara!
(*La Verbena de la Paloma.*)

DELICIAS CAMPESTRES



• LA CAZA •



• LA PESCA •



Л. РОДЕНКО.

• EL CAMPO •

А. Роденко

MÚSICA DEL PORVENIR



A leer el título de este artículo, acompañado del retrato de Ruperto Chapí, habrá quienes exclamarán ¡ah! con extrañeza; otros que preguntarán sorprendidos ¿eh? y no faltará alguien que suelte un ¡oh! sonoro, batidor de cavilaciones y producto de la admiración.

Pues ni ¡ah!, ni ¿eh?, ni ¡oh! No se trata de la música de Wagner; trátase pura y simplemente de otra música mucho más del porvenir que la del autor de los *Nibelungos*, puesto que ésta pertenece hace tiempo al presente, y aquélla fermenta actualmente en la misteriosa incubadora del cerebro humano, dicho sea con perdón. Voy á explicarme:

Sabido es que el autor de *La Tempestad* y de *La Bruja*, dió pábulo hace pocos meses á grandes murmuraciones y no pequeñas habladurías. Había navegado hasta entonces viento en popa, y vió de repente arbolarse la mar y soplar de proa el viento, por haberse opuesto el maestro con la mayor energía, contra ciertos abusos que estimó muy perjudiciales á sus intereses y atentatorios contra su porvenir.

Se trataba del pan de sus hijos, y Chapí no quiso consentir que el fruto de muchos años de vigiliás, fuese á parar á extrañas manos.

De aquí sobrevino la famosa ruptura entre el maestro y la empresa del Teatro de Apolo, á la cual había más de una vez sacado á flote en momentos de verdadera agonía, y de aquí sobrevino una tremenda cruzada contra el popularísimo compositor.

Tenía que pagar Chapí el monopolio que ha ejercido durante tantos años sobre el género de la zarzuela. Era el enemigo común, el amo de los aplausos y de los trimestres. Lo primero po-

día aún pasar, pero lo segundo, imposible; los aplausos se perdonan, el dinero no. Además, el maestro vivía independiente, no había vendido su alma musical á ningún Mefistófeles.

La ocasión era, pues, oportunísima para un levantamiento en masa. Fué formidable: cuantos cristianos ofician en el templo del teatro por horas — con rarísimas excepciones — cayeron á una sobre el infiel marroquí.

Chapí aguantó el chubasco como un valiente, y contestó á sus enemigos con el tercer acto de *El Duque de Gandía*.

Desde entonces la guerra santa ha arreciado; guerra á la sombra, llena de tortuosidades, que se resolverá con el tiempo á la clara luz del sol.

No se trata ahora de eso, porque habría mucho y muy grave que decir. Quédese, si el caso llega, para tiempo y sazón oportunos, y hablemos de las armas que esgrimirá Chapí para contestar noblemente al fuego traidor que se le hace.

¿Armas? No tiene más que una el ilustre compositor: el trabajo. Con ella ha vencido siempre, y con ella se dispone nuevamente á luchar.

A los que le atacan ocultos en la sombra, el maestro responderá presentándose á pecho descubierto y donde todos lo vean. El público lo ha distinguido siempre con su predilección, y ante el público no valen las intrigas, no prevalecen las cobardías, no cabe más que sucumbir.

Y al público se dispone Chapí á dirigirse para demostrarle que su actividad no cede ante imposiciones de ningún género.

No todos son enemigos en el oficio; el maestro cuenta con amigos y admiradores entusiastas que hoy vienen á porfía en auxilio del autor de *La Tempestad*. Merced á ellos, y á circunstancias verdaderamente providenciales de las cuales sería enojoso ocuparme ahora, Chapí tiene hoy en perspectiva las obras siguientes:

1.º *Margarita la Tornera*, en tres actos, en verso y prosa, de Carlos Fernández Shaw, el admirable lector y poeta, cuyo magistral arreglo de *Severo Torelli*, de Coppée, fué recientemente objeto de elogios unánimes y alcanzó brillante número de representaciones en el Teatro Español.

De las leyendas de Avellaneda y Zorrilla, ha extraído Shaw los principales materiales de su obra, cuyo primer acto, terminado completamente, está en poder de Chapí. El poeta se ocupa ahora en dar la última mano al acto segundo, el más difícil de la obra, y se propone entregarla toda al maestro dentro de un mes.

La conozco al dedillo, y sólo puedo decir hoy que los dos, poeta y músico, se han entendido tan perfectamente, que las torturas de la concepción artística se convierten para ellos en inefable placer.

2.º *El ciego de Alcalá*, tres actos, de Jaques y López Ballesteros. No conozco el libreto, pero el maestro está también satisfechísimo.

3.º *El hijo de Doña Urraca*, tres actos, de Estremera: zarzuela cómica, cuyo enredo se basa en un graciosísimo *quid pro quo*.

4.º Otra zarzuela en tres actos, escrita ya de cabo á rabo por Mariano Pina Domínguez. Ignoro el título de la obra, pero me consta que el asunto es interesantísimo y ha encantado á Chapí.

5.º Una zarzuela en tres actos de costumbres populares

españolas, titulada, por hoy, *Lo que no puede decirse*, porque el autor me ha prohibido que revele el título.

La obra es original de Pérez Galdós, y está inspirada en uno de los *Episodios nacionales* del eminente novelista.

Hace tiempo que Galdós deseaba ardientemente trabajar con Chapí para el teatro. Tuvieron ambos el propósito de escribir una ópera española, *Zaragoza*, pero desistieron por causas que no es del momento explicar.

El día 1.º de Enero de este año, nos encontramos Galdós y yo en casa de Tolosa Latour; volvimos á hablar del asunto, convinimos en reunirnos en breve con Chapí, y en efecto, pocos días después quedó acordado el asunto de una zarzuela en cuyo libreto está ya ocupado el insigne D. Benito.

6.º Ramillete final. Ramos Carrión no podía dejar de tomar parte en este hermoso concierto del arte y de la amistad, él que ha compartido con Chapí sus más ruidosos triunfos, y está unido al maestro por los lazos de un cariño fraternal.

También trabaja Ramos en una zarzuela cómica, sobre cuyo título se me ha exigido la mayor reserva, título corto, sustancioso, eufónico, lleno de promesas y que da anticipadamente á conocer el regocijado género á que la obra pertenece.

En suma: que Ramos Carrión, Pérez Galdós, Estremera, Pina Domínguez, Jaques y López Ballesteros y Carlos Fernández Shaw, trabajan actualmente para Chapí en el «género grande», que en tocante al chico también hay algo que decir.

Una nueva empresa ha tomado en arriendo por tres años el Teatro de Eslava, que sufrirá importantísimas reformas y contará con una compañía de zarzuela y opereta que ha de sorprender mucho á los aficionados.

Al frente de la dirección artística figura Ruperto Chapí, que

ha tenido que acceder á las vivas instancias y halagüeñas proposiciones de la empresa.

Para dicho teatro cuenta con una obra de Sánchez Pastor, titulada *El tambor de Granaderos*, y otras dos de Ramos Carrión y de Estremera.

Tal es la labor que pesa desde este instante sobre los hombros de Ruperto Chapí, labor que, como puede presumirse, le ocupará largo tiempo, y á la cual se prepara el maestro con entusiasmo indescriptible.

Si al relatar cuanto antecede he dado alguna vez detalles nimios, ha sido para probar que no se trata de fantasmagorías, sino de hechos reales y positivos, sobre los cuales no cabe dudar.

Cuanto al orden en que se representarán las obras, es inútil anticipar juicios, puesto que eso depende de circunstancias que ahora es imposible preveer.

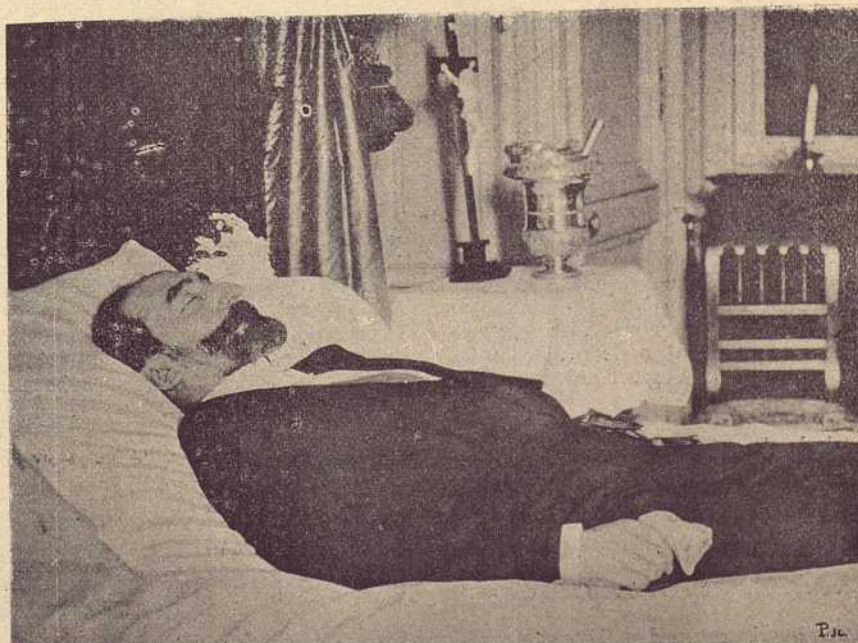
De todos modos, esa es la *música del porvenir* que nos prepara el maestro. ¿Qué saldrá de todo ello? Dios dirá; pero así como D. Giovanni sentía de vez en cuando, en el ambiente, *odor di femmina*, así siento yo también *odor* de algo que ha de traer días de satisfacción á la música española. ¡Amén!

Y basta por hoy y aún sobra. Mi principal objeto al escribir estos apuntes, ha sido decir al público que le engaña quien afirme que Chapí está acorralado por los despechados y los envidiosos.

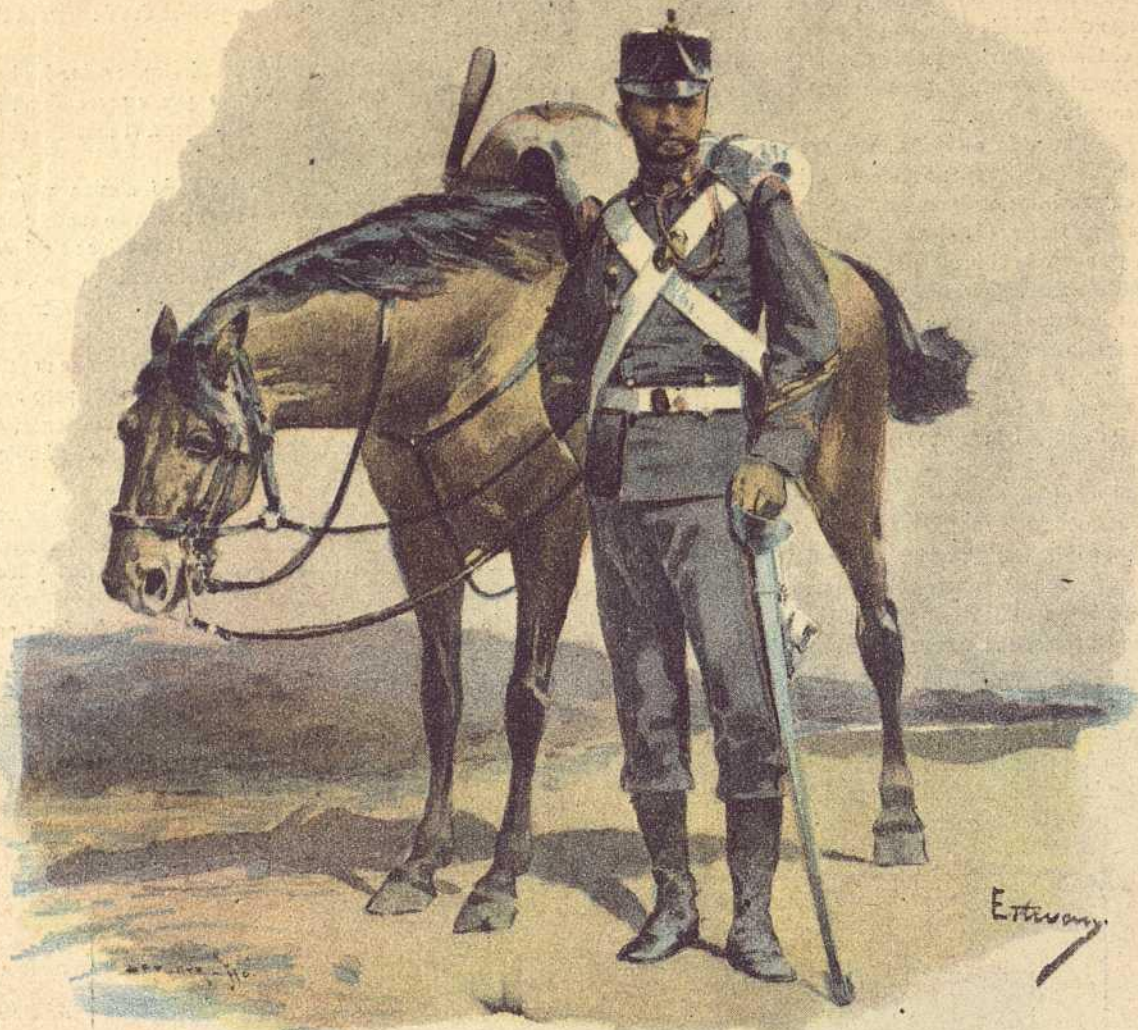
Todo lo contrario; peleando á la clara luz del sol, se prepara á responder á los que le atacan en la sombra. ¡Que Dios le de salud para llevar á cabo la terrible tarea que va á emprender!

Y quédeme á mí la esperanza de que los amigos y admiradores del maestro que hayan exclamado ¡ah! con extrañeza al comenzar la lectura de este artículo, la terminen lanzando un ¡ah! de profunda satisfacción.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.



El cadáver de Mr. Carnot en la Prefectura de Lyon.



EL SARGENTO

DESAPARECIÓ de filas aquel tipo clasicote, recio, marrullero, de luengos mostachos y de codiciosos temperamentos. Desapareció el *sargento*, imagen fiel de nuestros veteranos de Flandes é Italia, con todas sus cualidades, con todos sus vicios, con las mañas Sanchunas y las hidalguías quijotescas de nuestro soldado legendario...

Ya no se ve, en los marciales desfiles, aquel *primero* de ambiente simpático, que á la cabeza de su escuadrón ó de su compañía, cerca, muy cerca del capitán, marchaba con apostura, lanzando miradas de fuego á las mozas, soltando algún «terno» para alentar á su gente, pensando y suspirando por la charretera ó por la estrella, ganada á costa de balazos al través de nuestras guerras, de nuestros disturbios políticos y de nuestros pronunciamientos, natural secuela de los viejos motines... El tipo sisón, avalentado, provocador, resistente y mañero, dejó en el curso del tiempo y entre las zarzas de nuestras organizaciones, casi todas las bellezas de su espíritu soldadesco.

Sólo una, la más preciada, la más hermosa, la de trazo más brillante y durable, ha conservado en el naufragio depurativo de sus tradicionales condiciones: el valor rayano siempre en el heroísmo.

El gentil lápiz de Estevan ha trazado un sargento de artillería, apuesto, satisfecho, lleno de vida vigorosa.

Ese apunte artístico me recuerda, no ya las hazañas de aquellos sargentos de allende medio siglo, no. Trae á mi mente la bizzarria de los de hoy, genuinos heraldos de la honrada y pujante condición del moderno soldado.

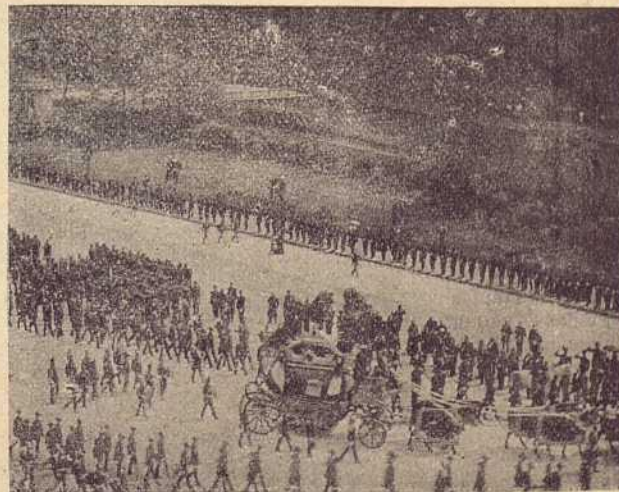
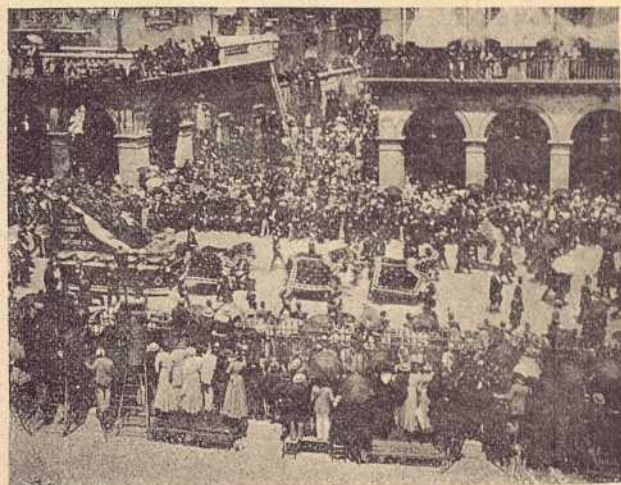
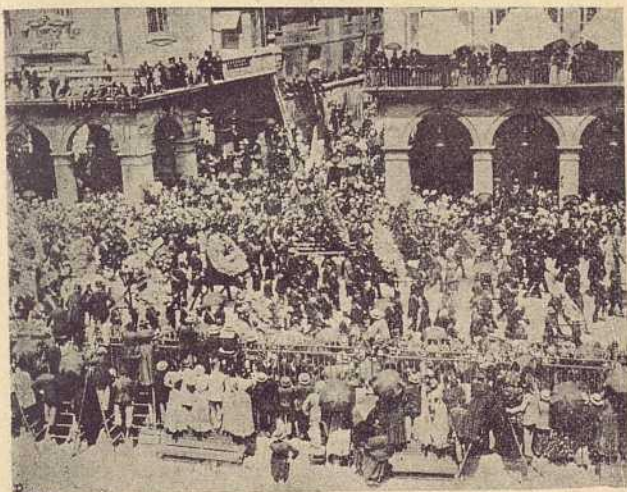
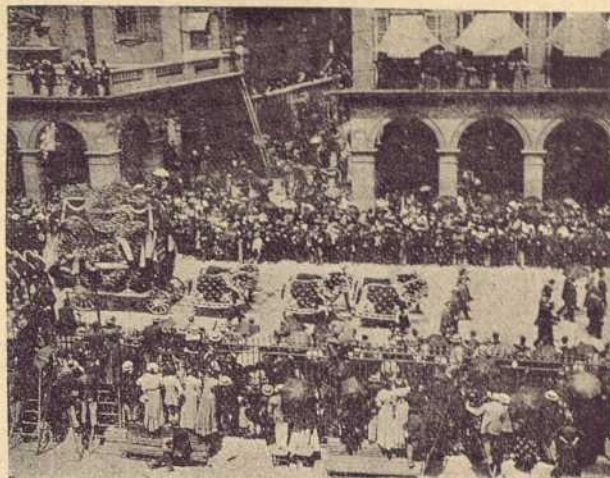
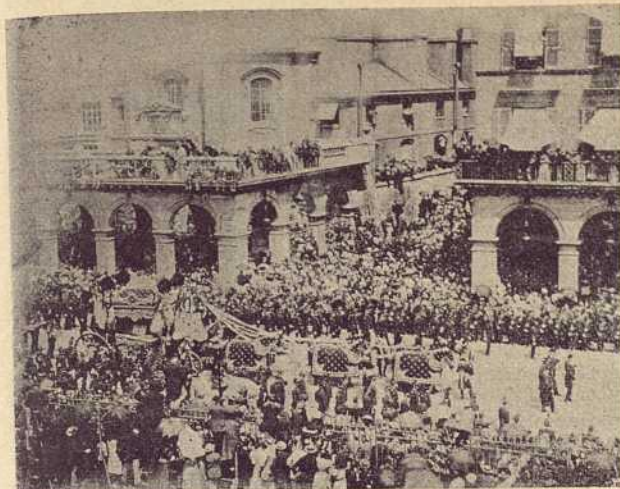
Ejemplo al canto. Era hace un año, en Mindanao, donde nuestros hermanos peleaban y pelean por la soberanía y la gloria de España, desconocida por los moros falaces y sanguinarios de las rancherías de Lanao y del interior de la isla.

Un día, los salvajes nos insultaron y desafiaron, y nuestros soldados cayeron como una avalancha sobre los terrizos y las empalizadas de la *cotta*. Iba con ellos el sargento Contreras, de artillería, manchego de origen, bravo y fuerte en gran manera. Los moros se defendían como fieras; la entrada en la *cotta* se hacía difícil. Contreras arremete, trepa, escala; mata á dos, hiere á varios, y tras él, la bandera española empuñada por los soldados, ondeó en el pico más alto del fuerte moro.

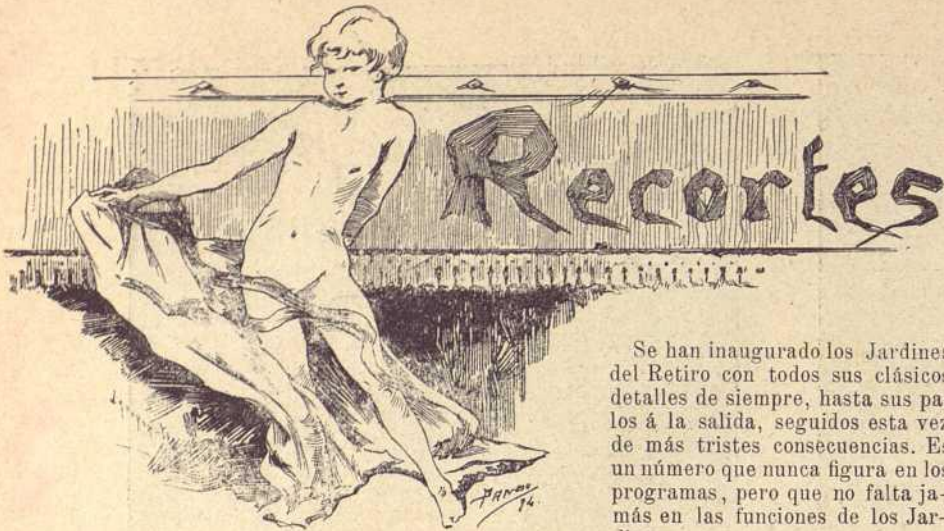
El pecho de ese valiente sargento, fué honrado con la cruz laureada de San Fernando, timbre que, ayer como hoy, pregona la ingénita bizzarria y la bravura generosa de los soldados que saben hacerse dignos del uniforme y de la consideración que les ofrece la madre patria.

José IBAÑEZ MARÍN.

EXEQUIAS DE MR. CARNOT



1 Carroza fúnebre que conduce los restos de Mr. Carnot, delante del Oratorio.—2 Carroza que conduce gran número de coronas de distintas ciudades.—3 Carroza con coronas de diversas delegaciones.—4 Carroza con la corona de la Prefectura de Policía de París.—5 Llegada del cadáver de Mr. Carnot á Nuestra Señora.—6 Salida del cortejo fúnebre de Nuestra Señora.—(De fotografías instantáneas mandadas de París)



Toda sociedad debe aspirar á que el radio de la Ley sea tan largo como el del Derecho, y á que el del Derecho sea tan largo como el de la Moral.

ISAAC NÚÑEZ ARENAS.

En su primera confesión á Pura,
ya no le dió la absolución el cura.

CAMPOAMOR.

Quien guarda su lengua, guarda su alma.

Nunca á un sabio preguntes, ¡oh, buen
[Fabio!

lo que pasa en el pueblo donde mora,
si es verdadero sabio;
pues lo que saben todos, él lo ignora.
¿No me haces caso? Bueno; en el apuro
pónle de contestar á tu embajada;
pero, ténlo por cosa averiguada,
cuanto más sabio sea, es más seguro
que te ha de responder: yo no sé nada.

J. MARTÍNEZ VILLER GAS.

El único egoísta que me place, es el que dice: no hay madre como mi madre, ni hija como mi hija, ni patria como mi patria.

ANTONIO DE TRUEBA.

La mujer es un reloj de lujo, que suele tener despertador y á veces hasta música; pero nunca varía de sonata.

Piave es un muchacho pequeñillo, enteco y flaco, y que se ha casado con una mujer enorme de gruesa y de alta.

No es eso lo grave: lo grave es que Piave llama á su mujer: *mi mitad*.

Casarse es perder la libertad y entrar en la esclavitud: esto dice el vulgo. Casarse es adquirir la santa libertad del espíritu y sacudir la tiranía de las pasiones: esto dice la razón.

STA. CATALINA.

Se han inaugurado los Jardines del Retiro con todos sus clásicos detalles de siempre, hasta sus palos á la salida, seguidos esta vez de más tristes consecuencias. Es un número que nunca figura en los programas, pero que no falta jamás en las funciones de los Jardines.

... Calla, que no has advertido el mal que pasa un marido al remo de su mujer.

Si acaso es gorda, no entra sin peregril al tragalla;
si es chica, nunca se halla:
si es alta, siempre la encuentra;
si es muy callada, es gran daño;
si preguntona, críel;
si es celosa, dígalo él que la sufre todo el año.
Si paridera, es rigor;
si estéril, nunca hay regalo;
si come mucho, es muy malo;
si nada come, peor.

Si rica, ha de obedecerla;
si es pobre, ha de sustentarla;
si es hermosa, ha de celarla;
y si es fea, ha de temerla.
Y así, en la varia fortuna que enseña el norte de amor, imagino que es mejor no casarse con ninguna.

MATOS FRÁGOSO.

!!! Fotografías interesantes !!!

¡Curiosos ejemplares en carta cerrada!... mediante 3 pesetas.

Escribáse á

L. Eugena, en Epinay, SEINE FRANCIA

El calor ha apretado tanto en los pasados días, que ya es segura la inmediata clausura de las cortes. Recientemente se han recogido con esponjas, y transportado en un cubo, los restos de un macero.

Y, sin embargo, no faltan padres de la patria que aún siguen sirviendo al país discursos en lata.

Durante una porción de días se han visto en las esquinas unos grandes carteles, sin más que la palabra

CHISPAS

El público se dió á querer adivinar lo que aquello significaba, y pronto cayó

en la cuenta de que se trataba de un libro; pero ¿quién sería su autor?

Lo de *Chispas* hizo sonar varios nombres muy conocidos; pero la malicia no acertó. El libro, ya publicado, es de Manuel del Palacio, y sus *Chispas* lo son del ingenio de su autor.

Desde hace tres días, nada, por lo tanto, tan frecuente como oír á las personas de buen gusto:

— Vamos á tomar unas *Chispas*.

Pero no se entran en la taberna, sino en las librerías.

En Tribunal.

— ¿Qué hace usted para vivir? — le pregunta el Presidente á un ratero.

— Tomo las cosas como vienen...

LIBROS RECIBIDOS

Indicador de Correos (Guía para el público), por Eduardo Albaladejo.— Madrid, 1894.

Esta obra, en su año tercero de publicación, contiene las disposiciones que deben conocerse, organización y forma en que se efectúa el servicio é indicaciones necesarias para presentar toda clase de correspondencia en las oficinas del ramo. Verdadera *Guía* del que tiene que confiar algo á Correos, le indica con toda precisión las condiciones en que ha de efectuarlo, sus deberes y sus derechos y cuanto se refiere, en una palabra, al mejor servicio postal.

Piruetas, de Juan Pérez Zúñiga.— Madrid, 1894.

Conocidísimo y justamente reputado como escritor festivo nuestro colaborador D. Juan Pérez Zúñiga, el anuncio de una obra suya es anuncio de un éxito. Pero en el libro *Piruetas* hay algo digno igualmente de mención, y este algo es el primor tipográfico con que ha sido presentado en elegantísimo volumen cuajado de grabados, impreso en rico papel y constituyendo elegantísimo adorno de velador más aún que libro de Biblioteca. El tomo del Sr. Pérez Zúñiga es el primero de una colección que es editor el Sr. Díaz Quijano, y cuya aceptación no es dudosa si en los volúmenes sucesivos hay el mismo cuidado en la elección de originales y en el modo de presentarlos.

Francisco A. Gamboa. **Doce poesías**. San Salvador, 1894.

De la República centro-americana del Salvador nos llega este libro, que muy de veras agradecemos á su autor, y con él el conocimiento de un poeta verdadero y de altos vuelos, el señor D. Francisco A. Gamboa. Las doce poesías insertas en el volumen, son de verdadera inspiración y muy notables.

Imp. y Lit. de J. Palacios. Arenal, 27.

¡¡MARAVILLOSO DESCUBRIMIENTO!!

!!! Curiosa Revelación!!!

Único remedio inofensivo y muy eficaz, de bases vegetales que cura la impotencia y el debilitamiento viril, devuelve el vigor y aumenta la fuerza en todas las personas de uno y otro sexo, debilitadas por la edad ó los excesos. ¡Señoras y caballeros! pedid el método y consejos confidenciales en letra franca de porte. Se hace el envío á cambio de 60 céntimos. Discreción. Pónganse las señas de E. PAUL, EN SAINT OUEIN, SUR SEINE. FRANCIA.

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA CHINA

PLAZA DEL ANGEL, 17

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendado por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia, polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

AGUA DE COLONIA IMPERIAL

PRODUCTO ESPECIAL DE LA PERFUMERÍA INGLESA

S. ROMERO VICENTE

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 3, MADRID

Frascos de 1,50, 2, 3, 5, 10 y 20 pesetas.—Medio litro, 4 pesetas.

NOTA. Para que todo el mundo pueda apreciar las buenas condiciones higiénicas de este producto y las compare con otras, se venderá hasta en cantidades de cincuenta céntimos.

ÚNICA CASA EN MADRID QUE EXPENDE

VINOS PUROS DE JEREZ

AL POR MAYOR Y MENOR

BODEGA CASTELLÓN

LOS JEREZANOS

4-CAMPOMANES-4

LA URBANA

COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Á PRIMA FIJA

CONTRA EL INCENDIO

EL RAYO Y LAS EXPLOSIONES DEL GAS Y DE LOS APARÁTOS DE VAPOR

FUNDADA EN 1838

ESTABLECIDA EN ESPAÑA DESDE 1848

Domicilio social

CALLE LE PELETIER, 8 Y 10.—PARÍS

Representación general en España

PUERTA DEL SOL, 10 Y PRECIADOS, 1

MADRID

LAS GLORIAS DEL TOREO

POR

DON MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

Cuadros biográficos, lances y desgracias de los diestros más célebres, desde Francisco Romero hasta nuestros modernos lidiadores, y costumbres de los pueblos aficionados á esta clase de espectáculo.

De venta en casa de los editores Saenz de Jubera, Hermanos, calle de Campomanes, 10, Madrid, al precio de 5 pesetas, encuadernado en rústica.

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO

DE

JULIÁN PALACIOS

27-Calle del Arenal, 27.-Madrid

Talleres montados con todos los últimos adelantos de estas industrias, y especialmente dispuestos para la ejecución de trabajos artísticos y comerciales.

LA PALMA ESPAÑOLA

FÁBRICA DE GORRAS DE

TOMÁS CRESPO

ARANGO, 6. Sucursal: PLAZA MAYOR, 30

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPañÍA COLONIAL

CALLE MAYOR, 18. — Sucursal: MONTERA, 8. — MADRID

CH. LORILLEUX Y C.^A

MADRID, Olid, 8. — BARCELONA, Casanova, 28 y
PARÍS, rue Suger, 16.

TINTAS PARA IMPRENTA Y LITOGRAFÍA
NEGRAS Y DE COLORES
TANTO PARA ILUSTRACIONES COMO PARA OBRAS, PERIÓDICOS
Y CARTELES

Artículos en general para Litografía y especialidad para encuadernaciones. Pastas para rodillos, barnices de todas clases, colores en grano, etc., etc., y todo cuanto pueda convenir, tanto para Tipografía como para Litografía.

FÁBRICA EN BADALONA

ADMINISTRACIÓN Y DEPÓSITO:
CALLE DE CASANOVA, NÚM. 28. — BARCELONA

FÁBRICA EN LISBOA

Agente para Portugal, CARLOS CORREA DA SILVA.
Administración y Depósito: Serpa Pinto, 24-26.

¡La más alta recompensa concedida en la Exposición Universal de Chicago!

LA COMPañÍA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

*Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores,
Y MÁS DEL DOBLE*

DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS.

CATÁLOGOS ILUSTRADOS
GRATIS

SUCURSAL EN MADRID

CATÁLOGOS ILUSTRADOS
GRATIS

23-CALLE DE CARRETAS-25

ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA

PARA INGRESO EN TODAS LAS MILITARES

PLAZA DE SAN MIGUEL, 8.-MADRID

En la última convocatoria ganaron sus alumnos 25 plazas entre todas las Academias, consiguiendo en la de Infantería mayor número que ninguna otra preparatoria.

FÁBRICA ESPECIAL DE CORONAS

PARA CORPORACIONES Y PARTICULARES

GUALTERIO KUHN

Cruz, 42, Madrid.
Exposición en 7 salones

Esta Exposición del decorado de flores artificiales expuesta en siete salones, compone hoy una de las curiosidades de Madrid, digna de ser visitada.

Esta casa ha sido distinguida con el nombramiento de Proveedor de las Reales Casas de España y de la de Portugal; de las Academias Militares de Toledo y de la de Administración Militar de Avila; del regimiento de Caballería Alfonso XII, de Ayuntamientos y Sociedades.

COMPañÍA, FOTÓGRAFO

Premiado en las Exposiciones de París de 1889 y Bruselas de 1890, con Medalla de oro.

MADRID—1, VISITACIÓN, 1—MADRID